



una sonrisa amable y entonces ya no sabes si estrangularte al tío o dejarlo porque la sociedad es así. Bueno tiene varias lecturas aunque estas no nos interesan que sean realistas sino que al trabajar sobre el abstracto preferimos que la gente se imagine o intuya cosas.

INMA.— Bueno, luego hay otras partes en el espectáculo. La primera, por ejemplo, es un trabajo más bien estético y de baile y bueno, tampoco podemos contar ninguna película desde dentro y... Luego está otra parte que nosotros llamamos Madelman que es el policía superpreparado, el matón a sueldo... En definitiva es reflejar todo lo que vemos, lo que hay a nuestro alrededor. Hay una parte, la de la pareja, que es más cotidiano, es una especie de ligue: el encuentro de un chico y una chica y está basado en el baile de "Claquette", pero sin que sea un claquette puramente técnico. Luego está la parte de la mujer que es algo más personal. Para mí son muchas cosas. Desde dentro es el espejismo de una artista, la sublimación de todo lo que lleva ser artista o actor.

Hemos hablado de vosotros, de vuestra formación, de vuestro espectáculo "Cosmopolitas", en definitiva de cómo orientáis vuestro trabajo y de su resultado, pero el teatro no puede aislarse de otras cuestiones. ¿Qué os parece esta historia del teatro en estas cinco provincias de Castilla-La Mancha a nivel institucional?

ALBERTO.— Hubo una cosa que me hizo mucha gracia cuando las elecciones vascas. Un señor, el político este que quiere ser lendakari por el P.S.O.E., el señor Benegas, siempre tan atento a la foto, porque seguro que si no va el de la foto y la T.V. no lo hace, iba dando claveles por la calle. Aquí se hizo más bestia, aquí se dijo que las perdices rojas son lo que más nos une. Eso es todavía más exagerado que lo de los claveles porque es no tener ni la más remota idea de lo que sucede y la prueba está en que ninguna autoridad ha ido a vernos en eso que han hecho con los cinco grupos más representativos. No ha ido ni el presidente Bono, y eso es una cosa que no le tiene que extrañar, me refiero a ir a ver a un grupo de teatro, porque el presidente de la nación se va a ver a los grupos de su tierra, concretamente a uno de Sevilla que fue a verlo allí en Madrid y fue noticia nacional. Bueno, Guerra ha estado, cuando era universitario, en un grupo determinado de Sevilla al que echa muchos cables. Entonces ese señor tiene que darse cuenta de que Castilla-La Mancha no es una mancha, que es una cosa que existe y que bien o mal ahí está. Podría seguir, no, y entrar más en profundidad en la miseria y en la estrechez...

INMA.— Yo lo que creo es que no conocen a la gente que tienen, ni a los grupos, ni tampoco les interesa, y que bueno, lo más fácil es ir a comprar a Madrid. Es una política... claro. Esta comunidad, como otras, tiene un nivel sociocultural bastante bajo, sobre todo en teatro que es lo más dejado. Lo que hacen es traer una serie de nombres televisivos que suenan. Eso para ellos es más rentable.

